

Varones, a trabajar!



Por **Carla Cipolletta** Fotografía: **Noah Pellegrini**

Con demandas a los tres poderes del Estado y consignas que apuntan a las diversas formas de violencia contra las mujeres -pero también contra las identidades diversas y feminizadas- se llevó a cabo la primera asamblea para organizar el próximo paro feminista que se va a realizar el 8 de marzo, jornada en que se conmemora el Día de la Mujer Trabajadora. La convocatoria volvió a ser masiva, quizá más que otros años, y estuvo fogueada por los altos índices de femicidios que se registraron en el primer mes del 2019: según consta en el informe elaborado por Mumalá, en 31 días, hubo 24 mujeres asesinadas.

"Que los varones trabajen en nuestra ausencia y reemplacen nuestras tareas", "Los varones cis no pueden parar porque pueden ser los acosadores y abusadores de alguna compañera que está hoy acá", "Es un paro de mujeres pero también de lesbianas, trans, travestis, no binaries", fueron algunas de las declaraciones que les presentes iban haciendo a la asamblea, para dar forma a las consignas que van a sostener en el próximo paro feminista. Al igual que años anteriores, aparecieron demandas que tienen que ver con el ajuste macrista, la precarización laboral, el reconocimiento del trabajo doméstico no remunerado y el impacto que esto tiene sobre las mujeres y sobre todo, sobre las mujeres más pobres. También el poder político y judicial fueron objeto de los reclamos, al plantear que el presupuesto por mujer para el 2019 es de solamente \$11 por cada una y que la justicia con su estructura machista garantiza la impunidad a femicidas y violentos y se convierte en un arma de doble filo cuando se acude a pedir ayuda.

Otro tema que volvió a ser punto de discusión fue cómo incluir a aquellas personas que por diversos motivos -precarización o presión laboral, mujeres que trabajan en sus casas o realizan tareas de cuidado- no podrán adherirse. En ese caso, la propuesta fue en sintonía con otros años, que es llevar alguna prenda o cinta que manifieste la solidaridad con la acción del paro. La lucha por el aborto legal, seguro y gratuito, será uno de los ejes principales del reclamo: "La lucha por la soberanía de nuestro cuerpo debe ser fundamental, como parte de la lucha por nuestras libertades".

Un punto aparte mereció la moción de que la asamblea se auto-proclame como "anti-biologicista", en claro repudio al movimiento RadFem que intenta dejar fuera del movimiento feminista y del paro a las identidades diversas y feminizadas. También emergió como novedad la presencia del movimiento de mujeres afrodescendientes, planteando la visibilización del feminismo negro y que se desnaturalice la idea de que el pueblo argentino es "blanco por naturaleza". Las trabajadoras sexuales reclamaron que "Las putas no somos invisibles. Queremos que se reconozca nuestro trabajo". Además, la demanda por incluir a las personas con discapacidad, garantizando su movilidad durante la jornada de lucha y marcha, y la presencia de mujeres originarias y ambientalistas denunciando el impacto que el uso de agrotóxicos tiene en la salud de la población en general y sobre la salud reproductiva de las mujeres en particular, también aparecieron como parte de las problemáticas a abordar desde el movimiento.

Con todo este abanico de proclamas, la asamblea feminista comenzó a funcionar con presencia de mujeres, lesbianas, trans, no binaries e identidades diversas de todos los espacios políticos - menos cambiemos-, pero también, y ahí la grandeza de este movimiento, con muchas personas que no forman parte de estructuras partidarias o sindicales, pero que se sienten contenidas en la lucha que el feminismo encara por libertad, igualdad y soberanía sobre el propio cuerpo.